Obregón, Alvaro

El problema agrícola y agrario

Guadalajara

1922

97-84174-24

MASTER NEGATIVE #

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DIVISION

# BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

ORIGINAL MATERIAL AS FILMED - EXISTING BIBLIOGRAPHIC RECORD

308
Z
Box 751 Obregón, Alvaro, ~~pres. Mexico,~~ 1880-1928.
El problema agrícola y agrario. 5. ed. Guadalajara, J. M. Yguiniz, 1922.
8 p.

"Conferencia dada en la Cámara agrícola nacional jalisciense el día 18 de noviembre de 1919."





## TECHNICAL MICROFORM DATA

FILM SIZE: 35mm REDUCTION RATIO: 12:1 IMAGE PLACEMENT: IA (IIA) IB IIB

DATE FILMED: 9-2-97 INITIALS: AP

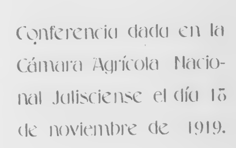
TRACKING # : 27225

FILMED BY PRESERVATION RESOURCES, BETHLEHEM, PA.

Frank Tannenbaum

ALVARO OBREGON.

# EL Problema Agrícola y Agrario.


Conferencia dada en la Cámara Agrícola Nacional Jalisciense el día 15 de noviembre de 1919.

5ª. EDICION.

GUADALAJARA.

Tipografía, Litografía y Encuadernación.—J. M. YGUINIZ. Sucr.

1922

# PROLOGO.

Cúpole en suerte a la Cámara Agrícola Nacional Jalisciense la satisfacción de recoger del señor Gral. Alvaro Obregón, en su gira de candidato a la Presidencia de la República, sus declaraciones sobre materia agraria, expresadas en célebre conferencia dada en su local y que la institución hizo conocer en folletos que han circulado profusamente por todo el país, con beneplácito general de los agricultores.

Prenda de confianza de que el problema se resolveria bajo el Gobierno del autor, de manera justa y racional, sin lesionar derechos, fué desde luego buscada y leida la conferencia con interés sumo, y atrajo la voluntad y el voto de casi todos los terratenientes para el conferencista. Ratificada últimamente, en forma pública, ya no por el candidato, sino por el Primer Magistrado de la Nación, ha sido tomada ahora con mayor fé como un escudo contra las demasías agraristas y como una garantia de salvación para la Agricultura Nacional, que tantas vicisitudes han venido azotándola, y a diario y de distintos lugares del país, por lo mismo, son solicitados los folletos en que se han impreso.

Esa demanda ha hecho necesaria la presente edición, que supera en tiro a sus anteriores para que tenga toda la amplia circulación que merece.

Conforme la Cámara Agrícola Nacional Jalisciense, al igual que la generalidad de los agricultores, con la clara percepción del asunto y con la forma de llevar a la práctica los postulados que campean en la conferencia, que a la vez que responden a ideales reformistas, justos y practicables, constituyen una promesa solemne de que el derecho de propiedad será respetado y un programa, no de destrucción, sino de evolución de la agricultura, de la que tanto han menester lo mismo el Gobierno que la Nación entera, cree que todos los hombres honrados y de buena fé ligados al problema, ya de uno u otro bando, encontrarán acertado y conveniente el criterio que sustenta el Primer Mandatario en materia de tanta importancia y cooperarán con él a su realización con el esfuerzo y constancia que reclama el bien patrio.

La Cámara con toda sinceridad formula sus votos porque el Sr. Presidente de la República, inspirado en su deber, se eleve a la altura de su misión, y dé, serena y firmemente, cumplida satisfacción a la justicia y al ingente interés nacional encarnados en el cultivo del campo, en el que descansa fundamentalmente la vida del país.

Enero 1°. de 1922.



# El Problema Agrícola y Agrario.

Conferencia dada en la Cámara Agrícola Nacional Jalisciense el día 18 de noviembre de 1919 por el Sr. Gral. Alvaro Obregón. — — —

"AYER estuvieron a visitarme dos miembros de esta Honorable Cámara (señores José W. Torres y Leonides Iñiguez de la Torre), que se expresaron más o menos en los siguientes términos: «Venimos en representación de la Cámara Agrícola Nacional Jalisciense. Los agricultores de Jalisco quieren conocer qué será usted capaz de hacer en beneficio de la agricultura, y cuáles son sus ideas con relación al problema agrario o sea la repartición de terrenos. Los agricultores de Jalisco estamos dispuestos A APOYAR EN LA CONTIENDA POLITICA QUE SE ESTA EFECTUANDO AL HOMBRE QUE MAS DE ACUERDO ESTE CON NOSOTROS, y con ese fin deseamos conocer la opinión de usted para llevar sus ideas a la Cámara.»

Yo les he contestado en la siguiente forma: «Ningún inconveniente tendria yo en darles algunas explicaciones sobre mi manera de pensar en lo que respecta a la agricultura y su desarrollo ni en lo que tiene relación con el problema agrario. Pero sería mucho mejor para mí, que esas ideas las conocieran el mayor número posible de socios para que puedan formarse una opinión sobre mis ideas acerca de esos particulares. En tal virtud ruego a ustedes convocar a los miembros de la Cámara a la reunión que hoy se efectúa.

Siento, pues, placer de ver a ustedes reunidos para escuchar

de mis labios mis ideas, pero antes de entrar en materia quiero participarles que al venir aquí, NO VENGO PARA CELEBRAR TACITAMENTE UN PACTO, pues yo sé que a las asambleas de esta naturaleza les está prohibido mezclarse en política. Por lo tanto, no es un interés esencialmente político el que me trae, sino la obligación que tengo, desde que me presenté como pretendiente a hombre público, de que todos mis conciudadanos conozcan mi modo de pensar y que individualmente los que crean que pueda favorecerles mi candidatura, la apoyen, y los que crean lo contrario, que la combatan. Después de este preámbulo que estimo necesario, entro en materia.

«Creo firmemente que el desarrollo y florecimiento de la agricultura son LA BASE DE LA RECONSTRUCCION NACIONAL. En los paises que tienen tantos productos como el nuestro, debe ser considerada esencialmente la agricultura COMO LA MEJOR FUENTE DE RIQUEZA PARA EL SOSTENIMIENTO DE UN GOBIERNO. Parto, pues, de esta base: La agricultura merece muy especialmente LA ATENCION DE TODO GOBERNANTE.

«Para el mejor desarrollo de la agricultura, hay una variedad de proyectos que pueden ser eficaces. Hace dos años y medio que me he dedicado exclusivamente a estudiar la manera de FOMENTAR LA AGRICULTURA en el Occidente de la República, y a recorrer los mercados de consumo en los Estados Unidos, parte del Canadá y Cuba, y en esa forma, aplicando a la práctica mis observaciones personales, hemos logrado que en los Estados de Occidente, Sonora y Sinaloa, la agricultura alcance un desarrollo que podemos considerar verdaderamente envidiable.

«En nuestro país la agricultura adolece de grandísimos defectos que es necesario de todo punto corregir. La gran mayoría de los terratenientes viven completamente alejados de sus propiedades y de sus negocios, encomendándolos a manos extrañas, y muchos de ellos ni siquiera las conocen. Ese, en mi concepto, es uno de los principales factores que han retenido el fomento de la agricultura en nuestro país. La mayor parte de los Estados NECESITAN CAMARAS AGRICOLAS, pero creo que esas mismas Cámaras, en donde están establecidas, han descuidado mucho sus obligaciones.

«Yo creo que en Jalisco la Cámara Agrícola no ha establecido todavía las necesarias estaciones experimentales. ¿Estoy en un error? Entiendo que no están establecidas.

Las estaciones experimentales son la base del desarrollo agrícola. En Sonora por mucho tiempo se tuvo la creencia de que las tierras arcillosas no servían para nada, que había grandes extensiones de terreno perfectamente planas y depojadas de maleza que estaban abandonadas por ese lamentable error. Se estableció la primera estación experimental, y después de dos o tres años de experimentos y de estudios se llegó a la conclusión de que esos terrenos dan el arroz de mejor calidad en la República. Hace tres años que se hizo la primera siembra y la cosecha en el año actual será no menor de sesenta mil sacos de cien kilos de arroz. Igual cosa sucedió en Sinaloa. Debemos, pues, dedicar todos nuestros esfuerzos al establecimiento de estaciones experimentales en todo el país, y aun puede considerarse ello como el primer factor para el desarrollo de la agricultura.

El segundo factor sería éste. El conocimiento preciso de aquellos granos que pueden tener mercado ilimitado y pueden tener precios, más o menos buenos, y el conocimiento de las poblaciones y ciudades nuestras que no pueden considerarse como mercados amplios para consumir todos nuestros productos.

«La experiencia ha demostrado que el maíz, frijol y trigo son una aventura para los agricultores, y si eran una aventura cuando los jornales eran menores, cuando las contribuciones eran de menor cuantía, con mucha mayor razón esos cultivos son aventurados en la actualidad con los jornales altos, las contribuciones crecidas y las dificultades de todo género con que tropieza el agricultor para encontrar mercado a su producto Llegamos, pues, a la conclusión de que es indispensable que se dedique a esa clase de cultivos únicamente el terreno que sea necesario para cubrir el presupuesto de consumo en el país y que el resto se dedique exclusivamente a cultivos que produzcan mercancías de exportación.

«¿Cómo? Nombrando comisiones de investigación que visiten los mercados de consumo y rindan informes constantes de cuáles sean las ventas, granos que se consumen, los precios que se alcancen, cuáles son los precios probables, los fletes que se tienen que pagar. Es este un asunto que todas las Cámaras Agrícolas deben atender teniendo sus comisiones de investigación y sus informes constantes, para que cualquier agricultor pudiera llegar y estudiar en un minuto, cuánto le produciría un furgón de arvejones, pongo por caso, en cualquiera población.

«Ese es indudablemente uno de los caminos que el agricultor tiene que seguir, y en esa forma, en el Occidente de la República, se ha logrado alcanzar un desarrollo magnífico.

«El Estado de Sinaloa, en estos momentos, tiene en perspectiva una cosecha de tomates no menor de tres millones de cajas con un valor de uno y medio dólares libre para el agricultor, por caja. El cultivo de tomate rinde aproximadamente ochocientas cajas por hectárea, y desde luego se verá que el cultivo del tomate es de mayor rendimiento que el del maiz. Todo eso se ha obtenido a fuer-

za de estudio, de organización y de contacto constante entre todos los agricultores de esos Estados.

«El garbanzo en el Estado de Sonora se daba muy bien, pero había llegado a relajarse el mercado, porque había una anarquía. Se formó un Sindicato Agrícola del garbanzo y se ha llegado a poner doscientos cincuenta mil sacos de garbanzo de cien kilos cada uno, a treinta centavos el kilo, en estación del Sud-Pacífico.

«Tenemos, en consecuencia, que después de las estaciones experimentales se necesitan comisiones de investigación. Aquéllas servirán para determinar los cultivos apropiados para cada terreno, y éstas para encontrar los mercados que mejor consumo ofrezcan para los productos.

«Aquí, en Jalisco, me he podido dar cuenta de que la naranja es una de las frutas que con mayores ventajas se producen. En Sonora estamos exportando naranjas hasta el Canadá en cantidades de mucha consideración.

«Tenemos, pues, dos factores de capital importancia. Pasemos al tercero.

«Es éste, los sistemas de cultivo. He podido darme cuenta con pena, de que en todos estos Estados se laboran las tierras empleando el antiguo arado de palo. Esos arados adolecen de grandes defectos. Primero, que el trabajo es muy laborioso; segundo, que es deficiente por lo cual disminuye mucho la producción. En Sinaloa y Sonora, quizá por su proximidad a los Estados Unidos, ningún agricultor usa esos arados, empleando los sistemas modernos y haciendo de la agricultura en aquellas entidades, verdadero ejemplo para los demás Estados de la República.

«Yo he sido agricultor durante quince años. Primeramente usé, como todo el mundo, los arados de palo. Dándome cuenta de las deficiencias que presentaban, los substituí por los «Jonh Deere», y, finalmente, he venido a usar los arados de discos, que son los más adecuados para laborar cualquiera clase de terreno. Es, pues, absolutamente indispensable atender a ese factor que es de capital importancia. En cuanto los trabajos de campo se hagan conforme a los adelantos modernos con la maquinaria agrícola, tendremos que con una tercera parte del terreno que se emplea en la actualidad, habrá suficiente para producir mucho más, con menores gastos.

«Voy a cerrar, pues, lo que podríamos llamar conferencia agrícola, puesto que han quedado sentados los tres factores principales que servirán de tripié para conocer nuestra agricultura sobre un plano de adelanto que esté mucho más en consonancia con nuestra evolución, y pasaré a hablarles a ustedes del problema agrario.

«Yo creo que el PROBLEMA AGRARIO ES EL PROBLEMA MAS INTRINCADO que se presenta en nuestro país y el que es el MAS DIFICIL para aplicarse en CADA UNA de las diversas regiones. Yo conozco sitios en donde el problema NO ES AGRARIO, SINO DE IRRIGACION, porque un noventa por ciento de los terrenos están abandonados por la sequía. De nada serviría a un individuo que se le diera un terreno árido, pues tendría que abandonarlo en seguida. Conozco otros sitios donde el problema de irrigación desaparece por las abundantes lluvias, y allí precisamente por la abundancia de las lluvias se explota poco terreno y no se acostumbra el trabajo por la opulencia espontánea de la producción.

«Una de las formas de resolver el problema agrario es, sin duda, el fomento de la pequeña agricultura. Yo soy partidario de que la pequeña agricultura se desarrolle, porque soy partidario de que se le dé ayuda a todo aquél que haga esfuerzos por salir de su medio estrecho y mezquino, y que a todo aquél que tenga empeño por lograr su mejoramiento se le tienda la mano; PERO NO CREO DE NINGUNA MANERA QUE SE DEBA RECURRIR AL FRACCIONAMIENTO DE PROPIEDADES PARA DOTAR DE ELLAS A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES, ANTES DE QUE SE HAYA LOGRADO EL DESARROLLO EVOLUTIVO DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA. No opino tampoco que para el desarrollo de esa pequeña agricultura se USE DE LA VIOLENCIA Y DEL DESPOJO. Yo creo que la manera de fomentarla no consiste en DESMEMBRAR UNA GRAN PROPIEDAD y dividirla en fracciones de las cuales corresponderían TERRENOS A UN INDIVIDUO, EL MANANTIAL DE LA HACIENDA, SI LO TIENE, A OTRO, LAS CASAS AL DE MAS ALLA, etc. En esta forma SE DESTRUYE sin obtener provecho ninguno. Yo creo que la pequeña agricultura debe desarrollarse, fomentarse y contar con el apoyo del gobierno, y de esa manera México sería uno de los países más productores de la tierra y entonces podríamos lograr nuestra independencia económica sin que gravitaran enormes impuestos sobre un reducido número de contribuyentes.

«No creo que este trascendental problema PUEDA RESOLVERSE MEDIANTE UN LIGERO ESTUDIO NI CON LA REPARTICION DE UNOS CUANTOS TERRENOS.

«Yo pondré todo mi esfuerzo, toda mi voluntad y toda mi modesta inteligencia en la labor de fomentar la pequeña agricultura, pues, repito, todos estamos en la obligación de ayudar a aquél que procura mejorar, tendiéndole la mano, SIN NECESIDAD DE LESIONAR LOS INTERESES DE LOS DEMAS. Todo puede lograrse mediante la lógica que siempre debe SER HERMANA DE LA LEY.

«Si llega un día (creo que no será tarde), en que todo nuestro territorio se convierta en parcelas y cada una de esas parcelas produzca lo que tiene que producir, habremos llegado al grado sumo de adelanto nacional. Insisto en mi opinión de que ese resultado no se logrará pronto, pues la gran mayoria de nuestro pueblo no tiene ni la más ligera noción de economia, y muchas veces logran obtener una cosecha buena, y no saben conservar lo necesario para lograr otra.

«Quiero, una vez más, sentar el precedente de que yo soy partidario de que se vaya aumentando esa pequeña agricultura, fomentándola y estimulando los esfuerzos de los pequeños agricultores que verdaderamente estén capacitados para trabajar por su mejoramiento.

«Repito que se trata de un problema de tal manera delicado, que no podria resolverse en el tiempo que muchos creen que sería factible su resolución CON UNA LEY QUE NO ESTA EN CONSONANCIA CON LAS NECESIDADES DEL MOMENTO, porque las leyes no pueden dar NUNCA RESULTADO, si no están sujetas a la lógica.

«CON EL FRACCIONAMIENTO ILOGICO DE LAS PROPIEDADES, SOLAMENTE LOGRAREMOS DESTRUIRLAS, SIN NINGUN BENEFICIO.

«Como al principio dije, no he venido a celebrar un pacto tácitamente. Vine a exponer mis ideas de acuerdo con la obligación que considero tener, de que mis conciudadanos conozcan mi manera de pensar, para que libremente apoyen mi candidatura aquéllos que crean obtener beneficios con esas ideas puestas en práctica, y la combatan los que piensen lo contrario.

«Dicho esto, doy a ustedes las gracias por su asistencia, pues creo haber dejado satisfechos sus deseos en lo que se relaciona a agricultura y problema agrario.»




TIPOGRAFIA
LITOGRAFIA Y
ENCUADERNACION
DE J.M. YGUINIZ
GUADALAJARA

END OF
TITLE